

ANTONIORROBLES

ANTONIORROBLES es el seudónimo de Antonio Joaquín Robles Soler. Nació en Robledo de Chavela (Madrid) y murió en Madrid en 1983. Sus primeros cuentos infantiles aparecieron en la revista «Pinocho», después vendrían las colaboraciones para pequeños y grandes en «Macaco», «Gutiérrez», «Crónica», «Cosmópolis», «Gente Menuda», «El perro, el ratón y el gato», «La Esfera», «Buen Humor»... y sus novelas de humor para adultos.

El primer libro infantil de Antoniorrobles apareció en 1930: *26 cuentos infantiles en orden alfabético*. Hasta 1936 publicó una decena más de libros dedicados a los lectores más jóvenes. En 1939, al terminar la guerra civil española, se exilió a México. Allí dio clases de literatura infantil a los futuros maestros, escribió nuevos cuentos para chicos y colaboró en periódicos y revistas de aquel país.

Regresó a España cuando corría el año 1972. En su casa de El Escorial le gustaba recibir a los amigos, a los reencontrados y a los más recientes que se acercaban hasta él para conocer al autor de unas historias deslumbrantes por su originalidad. También era feliz cuando se reeditaban sus primeros libros para que fuesen conocidos otra vez por los chicos españoles.

VIVÍ ESCRIVÁ nació en Valencia, de familia de artistas, sus padres eran pintores. Sus primeros juguetes fueron los lápices, las pinturas y los papeles. Estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y más tarde en la de San Fernando, de Madrid. Se casó también con un pintor.

Ha realizado veintidós exposiciones de pintura y marionetas e ilustrado numerosos libros y cuentos; 46 para el programa de TVE *Un globo, dos globos, tres globos*. Para esta colección, ha ilustrado Uiplalá.

En 1980 recibió el Premio Lazarillo y en 1982 le concedieron un diploma por estar nominada al Premio Andersen de Ilustración.

EL SEÑOR QUE SE COMIÓ UN MUNDO

(Edición, selección y notas de Jaime García Padrino)



EDITORIAL NOGUER, S.A.
Barcelona-Madrid

Primera edición: julio 1985
RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS
Ilustraciones: Viví Escrivá
ISBN: 84-279-3368-1

© Félix-Luis Robles Arribas, 1985 para el texto
© Jaime García Padrino, 1985, como seleccionador-recopilador de los cuentos
© Editorial Noguer, S. A., Paseo de Gracia, 96, Barcelona, 1985
Impreso en España - Printed in Spain
Depósito legal: B. 22.783-1985
Impreso por TENSA, c/ Feixa Llarga, 19. L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)

Los cuentos ofrecidos en este volumen fueron publicados por Antoniorrobes entre 1928 y 1934, de acuerdo con lo que se indica en la siguiente nota:

— *El señor que se comió un mundo*, en revista «Macaco», n.º 70, 2 de junio de 1929.

— *El caballo «Piano»*, en revista «Macaco», n.º 24, 8 de julio de 1928.

— *Los árboles del rey*, en revista «Crónica», n.º 7, 29 de diciembre de 1929.

— *El corazón del gigante*, en revista «Crónica», n.º 34, 6 de julio de 1930.

— *Pueblo de humo*, en suplemento Gente Menuda, revista «Blanco y Negro», n.º 2.044, 20 de julio de 1930.

— *Un loro en el cable del telégrafo*, en suplemento Gente Menuda, revista «Blanco y Negro», n.º 2.058, 26 de octubre de 1930.

— *Segundillo, cazador de campanadas*, en revista «Cosmópolis», n.º 35, noviembre de 1930.

— *Un gallito del cielo y de la tierra*, en suplemento Gente Menuda, revista «Blanco y Negro», n.º 2.069, 11 de enero de 1931.

— *La radio fue la causa de una gran guerra*, en revista «Crónica», n.º 249, 19 de agosto de 1934.

— *La Luna conducida por la Guardia Civil*, en revista «Crónica», n.º 260, 4 de noviembre de 1934.

J.G.P.

PRÓLOGO

Antoniorrobes guardaba entre las "erres" de su corazón imágenes cargadas de una nueva fantasía. De su corazón sacaba algunas gotas de bondad que, bien distribuidas, le servían para solucionar las más difíciles situaciones creadas en sus historias. Fantasía y verdadera bondad era, pues, los materiales combinados, con habilidad, por la imaginación de Antoniorrobes. Fantasía a partir de elementos reales y cotidianos. Nada más auténtico que un señor con buen apetito, como el que nos presenta en uno de los cuentos siguientes; pero cuando las situaciones se disparan hacia los caminos fantásticos, ese mismo personaje devorará todo lo que encuentra en su camino hasta ser capaz de comerse un mundo y convertirse él mismo en un planeta.

También resultan reales el gallo de una veleta o ese caballo "con dientes blancos como las teclas

de un piano". Mas su creador jugaba a darle la vuelta a esa realidad. Y ahí comienza la fantasía. El gallo metálico, regado por una niña a través del cable que le une a la tierra, crecerá y crecerá hasta llegar a comer las estrellas del cielo. El caballo Piano lame el reflejo de la Luna en el agua de un charco, pues así cree estar chupando un sabroso caramelo. Y en sus cuentos encontraremos más ejemplos de esta especial forma de romper la realidad: un niño desea ser campeón de caza con un mariposero, pero ese mismo afán le hará cazar las campanadas del reloj de una torre; el humo de una fatigada máquina de tren se convertirá en un pueblo de insólitas figuras que buscarán, como alimento y por cualquier medio, ese humo con el que están hechos sus cuerpos; o los árboles del rey volarán ante los atónitos ojos de los ambiciosos que querían cortarlos...

Y siempre, junto a la fantasía, la bondad. Bondad bien entendida, sin ñoñerías, sin exageraciones sensibleras. Esa humanidad tan propia de Antonio encuentra la solución de los conflictos. Los buenos sentimientos llevan a la Luna a la cárcel, castigo merecido por ocultar un delito; pero la honradez de unos hombres y el perdón de un juez le devolverán su libertad natural. Con ese mismo talante, el autor solucionará las impertinencias de un loro que come o cambia las palabras de los mensajes que corren por los hilos del

telégrafo. Y las travesuras de un mono que había desencadenado una terrible guerra entre animales y pájaros. O sabe encontrar una poética solución para cambiar los sentimientos en el corazón de un gigante.

El firme pulso creador de Antoniorrobes le permitía administrar esas notas de cordialidad natural, nunca forzadas, sin caer en la fácil sensiblería o en el ejemplo moralizante. La sensibilidad del creador impregna la descripción que del mundo hace en cada historia. La lección de sus cuentos no necesita explicación: la propia razón nos descubre los valores que el autor quiere transmitirnos.

Los relatos ofrecidos en este volumen se publicaron, por primera vez, hace más de cincuenta años; los niños de entonces pudieron leerlos en la revista infantil Macaco, en Gente Menuda —un suplemento dedicado a los niños en la revista Blanco y Negro— y en las páginas infantiles de las revistas Crónicas y Cosmópolis. Los lectores de hoy, sea cual sea su edad, disfrutarán, a buen seguro, con estas historias que parecen escritas ahora mismo. Si algunas palabras, expresiones o nombres resultan chocantes, téngase en cuenta que los cuentos se ofrecen tal como aparecieron en aquel momento. Se les acompaña con nuevas ilustraciones que conservan el aire de sus primeros dibujos; por otra parte, la ingenuidad y la deli-

cadeza de las imágenes de Viví Escrivá se adaptan con propiedad al mundo particular creado por el escritor en estas narraciones.

Un gran poeta español, León Felipe, decía en 1966 que Antonio era un "humorista tramposo y un mal prestidigitador", porque él había visto cómo las cosas maravillosas sacadas de un sombrero de mago por Antoniorrobles las tenía escondidas en "las entretelas del corazón" y, además, porque ese gran pañuelo de seda de donde salían todos sus trucos era el propio pañuelo de sus lágrimas. Muchos años antes, en 1924, cuando apareció la primera novela de Antonio Robles, ya le había definido Ramón Gómez de la Serna como "un chico listo que pilló al vuelo muchas aveluyas de las que caen en días que no son de procesión". Hoy, cuando hace ya algún tiempo que nos abandonó, Antonio estará haciendo ante sus amigos, con sus historias y sus personajes, esos trucos del sombrero y del pañuelo de seda después de haber cazado, como Segundillo, campanadas y aveluyas del cielo.

Jaime García Padrino
Abril de 1985

El señor que se comió un mundo

